¿Qué es un Ensayo?

Un ensayo es un **escrito relativamente breve en el que se desarrollan ideas en base a argumentos** (a modo de análisis, interpretación o evaluación) sobre un tema. Resulta un abordaje subjetivo, aunque riguroso en cuanto a la calidad o veracidad de la información.

Se escribe en forma de prosa, es decir, **sin una división o estructura particular** a diferencia de otros géneros.

Un ensayo **debe presentar sus ideas en el orden en que tengan más sentido** para la correcta decodificación del lector. A pesar de que existen ciertas pautas para la elaboración de un ensayo, este género ofrece bastante libertad.

Características del ensayo

Las características principales del ensayo son:

- Es breve o no demasiado extenso como una monografía.
- Es subjetivo y personal, aunque se basa en el rigor de la veracidad de la información.
- Permite exponer una amplia variedad de temas (políticos, éticos, sociales, etc).
- Se dirige a un público general y amplio.
- Presenta una estructura libre (aunque en general mantiene una introducción al inicio y una la conclusión al final).

¿Cómo elaborar un ensayo?

Para elaborar un ensayo **no hay una única estructura estipulada** que haya que seguir de manera rigurosa. Los ensayos pueden presentar estructuras variadas.

La introducción y la conclusión suelen respetar su orden de aparición, pero otras partes como el contexto, los contraargumentos, la información biográfica, entre otros, pueden estar incluidos en un párrafo o ser parte de una sección independiente.

Para definir la mejor estructura de un ensayo es útil pensar en las diferentes secciones como posibles respuestas a una serie de preguntas que podría hacer el lector, como:

- **¿Qué?.** Consiste en la primera pregunta que debe responder el ensayo, idealmente, después de la introducción. ¿Qué evidencia demuestra la veracidad del tema?
- **¿Cómo?.** Consiste en aseverar si la tesis planteada resiste los posibles contraargumentos u objeciones que podría cuestionarse el lector.
- **¿Por qué?.** Consiste en justificar la interpretación del autor en un contexto más amplio que el explayado a lo largo del ensayo.

En base a las respuestas el autor podrá organizar los contenidos y elaborar la introducción, el desarrollo (que puede estar dividido en breves capítulos o secciones, según amerite el tema) y la conclusión. De esta manera, **se asegurará que el lector pueda decodificar la tesis de manera rápida y ordenada**.

Errores frecuentes al armar un ensayo

Durante el armado de un ensayo, especialmente académico, puede ocurrir que **el autor termine realizando una tesis descriptiva en lugar de argumentativa**. Eso puede suceder en un intento por citar información bibliográfica o científica que avale su teoría.

Es importante contar con un aval confiable, pero **es el autor el que debe elaborar sus propios argumentos**, además de utilizar diferentes recursos discursivos como la cita, la definición, la anécdota o el recuerdo, entre otros.

No debe confundirse un ensayo con una monografía o una tesis de grado. Si bien los temas posibles a abordar con un ensayo son innumerables, **su estructura menos formal, más libre y su extensión acotada** lo diferencian de otros géneros o contenidos especializados.

Fuente: https://www.caracteristicas.co/ensayo-literario/#ixzz72evjwfyn

En defensa de los animales

Cada año matamos 60 mil millones de animales terrestres y 1 billón de animales marinos para nuestro consumo. Una masacre sin parangón en la historia de la humanidad que plantea un desafío ético de primera magnitud. Este consumo desbocado agrava el problema del hambre en el mundo, provoca desequilibrios ecológicos y es nocivo para nuestra salud.
Además, instrumentalizamos los animales por razones puramente venales (tráfico de fauna salvaje), para la investigación científica o por mera diversión (corridas de toros, circos, zoológicos, etcétera).
¿Y si hubiera llegado la hora de considerar los animales no ya como seres inferiores sino como nuestros conciudadanos planetarios? Vivimos en un mundo interdependiente en el que la suerte de cada ser vivo está íntimamente ligada a la de los otros.
Este clarificador ensayo pone al alcance de todos los conocimientos actuales sobre los animales y nuestra manera de tratarlos. Una invitación para que cambiemos nuestra mentalidad y nuestros comportamientos y una invitación a expandir la benevolencia al conjunto de los seres vivos.

Contra el cambio

Sucedió en algún momento de estos años: de pronto, el mundo se despertó con un apocalipsis nuevo: el planeta sufriría un cambio climático tan profundo que nunca nada volvería a ser igual. Y, entonces, gobiernos, famosos, organismos internacionales, grandes corporaciones, pequeñas oenegés se lanzaron a luchar contra el cambio.
Contra el cambio es un recorrido por una decena de países? Brasil, Nigeria, Níger, Marruecos, Mongolia, Australia, Filipinas, las Islas Marshall, los Estados Unidos? que sufren la amenaza climática. Pero es, sobre todo, una reflexión afilada, provocativa sobre este trastorno que parece ser el problema más importante de un mundo plagado por el hambre y la miseria. Con humor, con elegancia, con vehemencia, Contra el cambio discute los sentidos del ecologismo, el lugar de la Naturaleza en nuestra sociedad, los intereses verdes de los grandes capitales, la ideología del conservacionismo, el clima de una época que piensa su futuro como una espada de Damocles. Y lo hace proponiendo un género mixto ?una crónica que piensa, un ensayo que cuenta? llamado a renovar la forma de la no-ficción en castellano.

LA REALIDAD DE UN SUEÑO

El hombre, a diferencia de los animales, tiene el talento para pensar, es decir que es un ser capaz de razonar y decidir, con libertad, acerca de sus problemas (situaciones de la vida diaria) para llegar a una solución.

La libertad le es otorga a todos los seres humanos desde el momento de su nacimiento y es tan importante que está consagrada como uno de los derechos fundamentales. Sin embargo, ésta capacidad se ve afectada cuando empieza a ser influenciada, consciente o inconscientemente, por distintos factores para lograr un objetivo.

La libertad es una realidad porque, indiscutiblemente, es una aptitud de la que goza el hombre para decidir sobre su propio destino; es él quien lo construye con sus actos y él es libre de decidir qué o no hacer para obtener el resultado esperado. No obstante, el hombre es un ser que depende de otros dentro de una sociedad. Un sujeto no puede aislarse de todo el mundo porque así dejaría de permanecer como un ser social y no podría coexistir.

Por lo tanto, la libertad se vuelve un sueño al suponer que se sabe cómo usarla cuando no es así. Es decir, se cree ser autónomo (libre) cuando se empieza a tomar decisiones propias, pero se pasa por alto que todo ente vive dentro de una cultura, la cual rige unas normas que denominan lo que está o no dentro de lo común, lo aceptable. Por eso es que las decisiones empiezan a tener cierto aire de influencia dada por la civilización (cultura) sin que el influenciado se percate de ello, en su mayoría de veces. Por ejemplo: en la cultura occidental no está bien que un hombre o una mujer tenga más de un cónyuge a la vez, por lo tanto, ver a alguien que rompe con esto es visto de mala manera, por eso es que la mayoría de los occidentales (por no decir todos) se casan con una sola persona. Ésta decisión está influenciada, ya que desde muy temprana edad se enseña que la familia sólo consta de un padre y una madre, además de los hijos. Sin embargo, en algunos países de oriente, es una acción común y no se ve como algo inadecuado; en razón que la cultura en la que viven así lo dispone. Igualmente con muchas otras situaciones, como la de no comer carne de perro: el occidental no lo hace porque en su cultura no es algo aceptable, debido a que estos animales son vistos como mascotas y no como alimento, por lo tanto, llegar a comerlos es algo desagradable; pero el oriental si lo hace porque es algo propio de él, de su cultura.

Estas y muchas más situaciones llevan al hombre a no ser libre totalmente, a no ser autónomo. La libertad está ahí, con él, esa es la realidad; pero al ser un individuo que vive dentro de una cultura se convierte en una entidad influenciable para existir dentro de lo ordinario y ser aceptado.

Convertirse en alguien totalmente autónomo, además de ser difícil, se ve como algo extraño, pues de esa forma se llega a hacer cosas que no están dentro de lo habitual para muchos, pero sólo así se logra ser completamente independiente para poder gozar de una verdadera libertad.

Publicado por Alejandra Ortiz

Un breve ensayo sobre el amor

Hablar sobre el amor es hablar sobre el uno de los sentimientos más importante para la humanidad. Si no fuese así no habría tanta música, libros, poemas, danzas, esculturas y otras manifestaciones artísticas que hablaran de él. Definirlo es casi imposible porque responde también a conceptos culturales; el amor no se vive ni es igual para todas las culturas en el mundo, y cada una de ellas lo manifiesta de manera distinta. Así, no hay una definición única que lo explique.

El diccionario lo define como un "sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser". Muchas personas diferirían de este enunciado porque supone que para encontrar el amor hay que unirse con otro, poniendo en evidencia que la mujer o el hombre son, por ende, entidades incompletas si no tienen amor.

Diría que este supuesto depende del tipo de amor del que se hable. Si es un amor filial o maternal, familiar o de amistad, lo cierto es que dichas relaciones sí nos complementan y llenan de alegría, nos hacen parte activa de relaciones y lazos sociales y nos sirve de modelo para generar nuestras propias relaciones familiares en el futuro. Los niños imitan las relaciones que los rodean y es de ahí que moldean sus propias expectativas de lo que debe ser el amor: así un niño que crece en un hogar violento donde los padres se maltratan física y emocionalmente, crecerá con la idea de que así se debe vivir el amor de pareja. Una niña que crece en un hogar donde hay respeto, diálogo y afecto físico, crecerá con la expectativa de que así se construye una familia y una relación de pareja, y no se conformará con menos.

Por otro lado, si se habla de amor romántico, no quiere decir que no encontrarlo, o decidir no involucrarse en una relación amorosa, nos haga seres infelices e incompletos. Al respecto solo hay que pensar en quienes, felizmente, deciden vivir su vida sin casarse o tener hijos. La ausencia de un tipo de relación que es, a la larga, un acuerdo cultural, no puede ser un argumento para decidir si alguien tiene o no una vida plena.

Así como cada quien vive el amor a su manera, así cada cultura impone ciertos estándares para hacerlo. En Japón las manifestaciones físicas de afecto en público no son bienvenidas y por lo general las personas son muy reservadas acerca de sus emociones; por el contrario, las comunidades de origen hispano y mediterráneas son muy dadas al afecto físico y verbal en público y privado. En unas se habla del amor abiertamente, en otras solo en privado; unas saludan con una venía y otras con tres besos. En unas el amor de pareja y la sexualidad es tabú, en otras es conversación de cada día. Ninguna es mejor que otra, solo que, como el amor, es diferente y así hay que respetarlo.

¿Es el amor producto de nuestra química cerebral?

Lo cierto es que el amor no es solo un sentimiento etéreo. Muchos estudios durante las últimas décadas revelan que nuestra química cerebral se conjuga en la ecuación del amor. Al parecer nuestra química cerebral se altera cuando estamos enamorados, o sentimos amor por alguien, y en nuestro cerebro se activan las mismas partes que se ven estimuladas cuando hay consumo de drogas. Por eso la frase de "el amor es como una droga", no está muy lejos de la realidad. Enamorados, nuestro sistema libera mayores cantidades de serotinina, que nos ayuda a estar más alegres y tranquilos, dopamina, que nos motiva y nos produce placer, y adrenalina, que nos energiza. Estas moléculas neurotransmisoras se elevan cuando estamos enamorados, pero así mismo caen cuando tenemos un desamor.

No importa el tipo de amor que sintamos lo importante es tener claridad en que nuestra experiencia con el mismo viene de nuestros aprendizajes en la infancia y de los modelos que tuvimos al lado y tendemos a repetir. Tener en cuenta que el ejemplo que tuvimos al lado durante nuestra etapa de desarrollo es el que determina la manera en la que nos relacionamos con familiares y parejas y nos dará herramientas adicionales para poder sobrellevar un enamoramiento, o si es el caso, un triste rompimiento.

También es importante resaltar que para la felicidad completa no hay que necesariamente vivir una relación de pareja. Cada individuo puede encontrar plenitud y una vida gratificante, sin necesidad de estar casado o de tener una relación. Si cada uno de nosotros pudiese encontrar la felicidad en la soledad, nuestras relaciones de pareja serían más duraderas porque no necesitaríamos de otros para ser felices ni culparíamos a los demás por nuestra desdicha. Asumir la responsabilidad sobre nuestras emociones es también una clave para poder encontrar un amor sano y duradero.